



## GLOSAS AMOROSAS

Para cantar los prisioneros de Cupido à sus queridos Dueños.

### TROBO 1.

**L**A que es amiga de modas,  
poco aumentará la casa:  
es vanidad, es locura  
lo que hoy en el dia pasa.

Si al estado te acomodas  
de casado, he de advertirte,  
que escojas una entre todas;  
y no puede convenirte  
lo que es amiga de modas.

Que si todo el dia pasa  
pensando en engalanarse,  
sin poner al luxo tasa;  
quiere enseñorearse,  
poco aumentará la casa.

El brillo, el ayre y finura  
es verdad nos embelesa:  
lo que importa es honradura,  
pues querer muger traviesa,  
es vanidad, es locura.

La compuesta se propasa  
à querer adoraciones:  
mas siendo la renta escasa,  
todo al fin son disensiones,  
lo que hoy en el dia pasa.

### 2.

La que se cree bonita,  
y no desdeña el casarse,  
para ella todo es poco  
camareras, coche y page.

Que la vean solicita  
compuesta y ataviada,  
y del balcon no se quita,

para ser mas bien mirada,  
la que se cree bonita.

En ello à manifestarse  
viene clara su intencion,  
que no gusta de encerrarse,  
pues no advierte inclinacion;  
y no desdeña el casarse.

Mas su pensamiento loco  
la eleva sobre manera:  
(muchas suelen llevar moco)  
pues como es tan altanera,  
para ella todo es poco.

Su brillo no es bien que baxe,  
sino suba à mayor punto:  
con la seda, blonda, encaxe,  
plata y oro, quiere junto  
camareras, coche y page.

### 3.

Cierta casa visitaba,  
y eso fue entretenimiento:  
nunca en ella tuve yo  
intencion de casamiento.

Quando de amante campaba,  
dando muestras de que firme  
en alguna parte amaba,  
tan solo por divertirme,  
cierta casa visitaba.

Con alegría y contento  
tañer solia y cantar,  
sin que llevase otro intento,  
que de libre blasonar,  
y eso fue entretenimiento.

Bien hubo quien presumió,  
si enamorado vivia,

y en la misma me exploró;  
mas tal pasion ò porfia  
nunca en ella tuve yo.

Yo disimulo mi intento,  
y aunque algunos contradigan:  
que uno hablo y otro sienta;  
no llevo, por mas que digan,  
intencion de casamiento.

4.

Para los hombres se hizo  
andar en penosos pasos:  
como la prenda sea buena,  
vayan y vengán trabajos.

Cupido perderme quiso,  
turbando mi quieta calma;  
un amigo me dió aviso,  
y le respondí sin alma:  
para los hombres se hizo.

He sufrido mil acasos,  
continua es mi pesadumbre,  
amor cobra los atrasos,  
ya se hizo en mí costumbre  
andar en penosos pasos.

Que Cupido me condena  
à morir desesperado,  
entre los amantes suena,  
y no puede dar cuidado,  
como la prenda sea buena.

De amor los altos y baxos  
constante resistiré:  
vengan reveses y tajos;  
no olvidándome quien sé,  
vayan y vengán trabajos.

5.

Puede haber mayor pesar,  
se dará mas gran tormento,  
que no poderse explicar  
lo que quiere el pensamiento!

Ciego llegué à idolatrar,

y me tratan con desprecio,  
y aun procuro porfiar;  
mas si no hacen de mí aprecio,  
puede haber mayor pesar!

1150  
Mi afecto fino y atento  
ve à su beldad desdeñosa:  
y prosiguiendo en su intento,  
pena habrá tan rigurosa!  
se dará mas gran tormento!

1151  
Mi amor no puede alcanzar  
el verse correspondido:  
en valde es gemir, llorar;  
y aun este es mejor partido,  
que no poderse explicar.

1152  
Por si logro algun aliento  
en el penar que me mata,  
y tanto me aflige, intento  
presente hacer à mi ingrata  
lo que quiere el pensamiento.

6.

Quieres saber cuánto gano,  
y si podré mantenerte:  
la muger hace la casa;  
y trabajar tambien debe.

Para no perder la mano,  
entre burlas y entre veras,  
con un tono soberano,  
para salir de quimeras,  
quieres saber cuánto gano.

Pues como ves pretenderte,  
al llegar yo con buen modo,  
piensas que Dios vino à verte,  
quieres saber mi acomodo,  
y si podré mantenerte.

Sé lo que en el mundo pasa,  
y tú debes advertir,  
que siendo sola una masa  
dos que se llegan à unir,  
la muger hace la casa.

No es bien que calzones lleve

la muger, sino el marido:  
su mando no desapruebe,  
que à obedecer ha nacido,  
y trabajar tambien debe.

7.

Que sí, que no, que verias,  
que hoy, que mañana, que ayer,  
que ahora, que luego, que cuándo,  
dime, quién te ha de entender?

Confuso noches y dias  
estoy, sin poder vivir,  
con grandes melancolías,  
pues me enviaste à decir,  
que sí, que no, que verias.

Conseguí poderte ver,  
y haciendo de amor alarde,  
te dixé mi padecer;  
y respondiste: ya es tarde;  
que hoy, que mañana, que ayer.

Me va el juicio faltando,  
que el tuyo no se conforma:  
de mí te estás chuleando,  
pues me respondes sin forma,  
que ahora, que luego, que cuándo.

Cómo en uno pueden ser  
que sí, y que no? caso raro!  
No me hagas mas padecer:  
y si es esto hablarme claro,  
dime, quién te ha de entender?

8.

Si me quieren, correspondo;  
si no, no me da cuidado:  
amor no me quita sueño;  
nunca he sido porfiado.

En este mundo redondo  
à nada le pongo aprecio;  
si me preguntan, respondo;  
si me desprecian, desprecio;  
si me quieren, correspondo.

Mientras de amor he tratado,  
con desconfianza vivo:  
procuro no ser cansado;  
agradezco, si recibo,  
si no, no me da cuidado.

De éste mundo así me enseñó  
à ver la rueda tan vana:  
con afan ya no me empeño;  
quien come y bebe, eso gana:  
amor no me quita sueño.

Con engaño no he rogado,  
porque de mí se rieran:  
siempre me he visto estimado,  
aunque para que me quieran,  
nunca he sido porfiado.

9.

Qué poco del mundo sabe,  
quien de mugeres se fia!  
quién de un corazon confía,  
quando à otro entregan la llave!

A quien ciega la suave  
de amor dulce idolatria,  
quando en una muger cabe  
ficción, doblez, tiranía,  
qué poco del mundo sabe!

Qué desengaños daría  
el que se vió desdeñado!  
qué de pruebas expondría  
para hacer ver que va errado:  
quien de mugeres se fia!

Pudiendo de cantería,  
por guardar una hermosura,  
quién pared de barro haría!  
si aun así no está segura,  
quién de un corazon confía!

En qué buen discurso cabe,  
sea firme la inconstancia:  
que es mal segura, se sabe,  
puerta de qualquiera estancia,  
quando à otro entregan la llave.

De qué le sirve al molino  
el moler con tanto afán,  
siendo quien muele la harina,  
y otros se comen el pan.

Mi discurso no convino,  
mas la ocasion malograda,  
enmendar su error previno:  
pero el agua ya pasada,  
de qué le sirve al molino?

Los que la ocasion sabrán  
que he dexado ya perder,  
tanpreciado de galan,  
dirán que en vano ha de ser  
el moler con tanto afán.

Mi pecho el dolor trasmina,  
blanco de tus iras hecho,  
como el ruego que termina  
su curso, mas sin provecho,  
siendo quien muele la harina.

Como los que con afán  
trabajan, y no merecen,  
soy yo, y como los que van  
al horno, que amasan, cuecen,  
y otros se comen el pan.

## II.

Esa de las campanillas,  
con la pompa con que va,  
tú verás de aquí à unos días  
la campanada que da.

A muchas dicen loquillas,  
por lo que hacerlas les ven,  
y à cuántos hace cosquillas  
por el ayre, aseo y tren  
esa de las campanillas!

Tan pagada de sí está,  
olvidada de quien fue,  
que nada ya se le da

de ninguno; y ya se ve  
con la pompa con que va.

De pasadas tropelías  
pudiera tener memorias,  
y ahorrara fantasias:

ser vanas todas sus glorias,  
tú verás de aquí à unos días.

El tiempo descubrirá,  
y se vendrá à conocer  
lo que oculto ahora está;  
bien ha de oirse, al caer,  
la campanada que da.

De la vista de mi bien  
me apartó mi avara suerte,  
prendiéndome la justicia  
con retorcidos cordeles.

Sin temer algun vayven  
me hallaba muy sosegado;  
y embelesado tambien;  
pero me veo privado  
de la vista de mi bien.

Es mi enemigo muy fuerte,  
y émulo de mi ventura,  
hace en todo desacierte;  
y de mi amada hermosura  
me apartó mi avara suerte.

Comunico tal noticia,  
porque se sepa guardar:  
pues de tu vista propicia  
solo me pudo apartar,  
prendiéndome la justicia.

De verte (ay ansias crueles!)  
me privan; mas no han mudado  
mis intentos, que son fieles:  
mas firme soy, así atado  
con retorcidos cordeles.

F I N.